#Publica #IniciativaM: publica mejor

Rodolfo Rivas-Ruiz^{1*}, Ivonne A. Roy-García¹, Marcela Pérez-Rodríguez¹, Moisés Moreno-Noguez², Andrey Flores-Pulido³, María C. Jiménez-Martínez⁴, Sophia E. Martínez-Vázquez⁵, Marta Zapata-Tarres⁶, Pedro Gutiérrez⁶, Juan Talavera⁷, Lino Palacios-Cruz⁸, Diana A. Herrera-Sánchez^{9,10}, Enrique Murcio-Pérez¹¹, Gilberto F. Vázquez-de Anda¹², Ricardo Berea¹, Teresa I. Fortoul-van der Goes¹³, Érik E. Sosa-Durán^{14,15}, Sergio E. Zamora-Gómez^{16,17} y Luis A. Gorordo-Delso^{18,19}

¹Coordinación de Investigación en Salud, Centro de adiestramiento e investigación Clínica (CAIC), IMSS, Ciudad de México; ²Unidad de Medicina Familiar N.º 55 Zumpango, IMSS, Zumpango, Edo. Méx.; ³Servicio de Neuropediatría, Hospital de Especialidades Pediátricas CRAE Chiapas, Secretaría de Salud, Tuxtla Gutiérrez, Chis.; ⁴Unidad Periférica de Investigación, Instituto de Oftalmología Conde de Valencian, Ciudad de México; ⁵Departamento de Gastroenterología, Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán, Ciudad de México; ⁶Coordinación de Investigación, Fundación IMSS, Ciudad de México; ⁷Jefatura de Enseñanza e Investigación, Centro Médico ABC, Ciudad de México; ⁸Departamento de Epidemiología Clínica, Subdirección de Investigaciones Clínicas, Dirección de Neurociencias, Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente, Ciudad de México; ⁹Servicio de Alergia e Inmunología Clínica, Hospital de Especialidades, Centro Médico Nacional Siglo XXI, IMSS, Ciudad de México; ¹⁰Revista de Alergia México, Colegio Mexicano de Inmunología Clínica y Alergia A.C., Ciudad de México; ¹¹Departamento de Endoscopia, Hospital de Especialidades, Centro Médico Nacional Siglo XXI, IMSS, Ciudad de México; ¹²Facultad de Medicina, Academia Nacional de Medicina, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, Edo. Méx.; ¹³Facultad de Medicina, Departamento de Biología Celular y Tisular, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México; ¹⁴Jefatura de Posgrado, Hospital Juárez de México, Ciudad de México; ¹⁵Revista del Hospital Juárez de México, Sociedad Médico Quirúrgica, Hospital Juárez de México, Ciudad de México; ¹⁶Unidad de Cuidados Intensivos, Hospital de Beneficencia Española de Tampico, Tampico, Tamps.; ¹⁷Comité Científico, Asociación de Medicina de Urgencias y Desastres de México A.C., Tampico, Tamps.; ¹⁸Unidad de Cuidados Intensivos Adultos, Hospital Juárez de México, Ciudad de México; ¹⁹Revista de Educación e Investigación en Emergencias, Sociedad Mexicana de Medicina de Emergencias A.C., Ciudad de México. México

Resumen

Iniciativa Mp es un grupo de investigadores, editores y médicos que invitan a los profesionales de la salud a consultar las publicaciones hispanoparlantes. Busca (M) mejorar las publicaciones (p) alentando al personal de la salud a: leer, criticar, escribir y difundir la literatura científica.

- *Leer: conocer la realidad del entorno ayuda a ampliar las fronteras del conocimiento, sus alcances y sus límites. Es una herramienta del juicio clínico que permite crear nuevas hipótesis.*
- *Criticar: estimular la lectura crítica y analítica para fundamentar. Enriquece, afianza el conocimiento y promueve la enseñanza. Esto es pieza clave para mejorar la calidad de las publicaciones.*
- *Escribir: promover que el conocimiento se escriba y se publique, es importante para compartir la experiencia adquirida en el medio clínico, provee una fuente de información de la realidad de nuestro entorno. Ayuda a comparar los resultados entre pares.*
- *Difundir: propagar el conocimiento entre lo pares permite homogeneizar los conceptos para tomar decisiones y detona la inacabable cadena de preguntas de investigación.*

El objetivo de esta iniciativa es lograr que los profesionales de la salud tomen el conocimiento en sus manos y se sumen a la lectura, crítica, escritura y difusión del conocimiento.

Palabras clave: Planes y programas de investigación en salud. Comunicación académica. Publica. Iniciativa M.

Correspondencia:

*Rodolfo Rivas-Ruiz
E-mail: rivasrodolfo@gmail.com

Fecha de recepción: 09-05-2021

Fecha de aceptación: 18-05-2021

DOI: 10.24875/REIE.21000049

Disponible en internet: 30-07-2021

Rev Educ Invest Emer. 2021;3(2):100-104

www.medicinadeemergencias.com

2604-6520 © 2021 Sociedad Mexicana de Medicina de Emergencias, AC. Publicado por Permayer México SA de CV. Este es un artículo *open access* bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

#Publish #Mnitiative: publish better

Abstract

Initiative Mp is a group of researchers, editors and doctors who invite health professionals to consult Spanish-speaking publications. Seeks to improve (M) publications (p) by encouraging health personnel to: read, criticize, write and disseminate scientific literature.

- *Reading: knowing the reality of the environment helps to expand the frontiers of knowledge, its scope and its limits. It is a tool of clinical judgment that allows to create new hypotheses.*
- *Criticize: stimulate critical and analytical reading to substantiate. It enriches, strengthens knowledge and promotes teaching. This is a key piece to improve the quality of the publications.*
- *Write: Promote that knowledge is written and published, it is important to share the experience acquired in the clinical environment, it provides a source of information about the reality of our environment. It helps to compare the results between pairs.*
- *Disseminate: Propagate knowledge among peers, allows homogenizing the concepts to make decisions and detonates the endless chain of research questions.*

The objective of this initiative is to ensure that health professionals take knowledge in their hands and join in the reading, criticism, writing and dissemination of knowledge.

Key words: Health research plans and programs. Scholarly communication. M Initiative. Publish.

«Para aquellos que han dedicado a su vida a las ciencias, nada brinda más alegría que incrementar el número de descubrimientos, pero su vaso de felicidad solo se llena cuando los resultados de los estudios encuentran aplicación práctica».

Luis Pasteur

El horizonte de las publicaciones médicas ha cambiado en los últimos años. Hoy en día las publicaciones pueden ser consultadas en línea, en general en dispositivos móviles. Gracias a los metabuscadore, las publicaciones de una revista médica calificada como de «bajo impacto» pueden llegar al lector con la misma facilidad que las grandes revistas. En ocasiones, incluso puede ser más fácil acceder a las primeras, ya que en general son publicadas de forma abierta y contribuyen a dar una respuesta rápida, aunque pueda estar carente de lógica biológica o sustento científico para la resolución de problemas locales de salud, mientras que las segundas cobran por acceder a ellas.

Quizá la diferencia radica en que algunas revistas que gozan de «fama», le dan al lector poco preparado mayor seguridad (o credibilidad) de lo que se está leyendo. Sin embargo, el lector crítico debiera ser capaz de evaluar con el mismo rigor todos los artículos. El lector crítico evita sesgar su opinión por el nombre del investigador, la revista en la que se publicó o el sitio donde se llevó a cabo y se concentra en los resultados escritos del artículo. El lector debiera hacer el ejercicio físico o mental de ocultar el nombre de los autores o las revistas debieran poner el nombre de los autores al final del manuscrito.

Otra ventaja que tienen las grandes revistas como el *Journal of American Medical Association* (JAMA) o el *New England Journal of Medicine* (NEJM) para difundir sus artículos es que estas revistas cuentan con grupos de difusión que incluyen: correo electrónico o redes sociales, a diferencia de revistas con menor impacto y menos recursos de difusión.

Las publicaciones electrónicas han facilitado el acceso a las publicaciones científicas en los sitios donde más se requieren de forma inmediata, como: los servicios de urgencias, las unidades de cuidados intensivos, laboratorios nocturnos o en escenarios en donde se requiere tomar decisiones rápidas, sustentadas en evidencia¹. El incremento de acceso no se traduce de forma automática en mayor o mejor conocimiento científico aplicado a la práctica clínica. Sabemos que para que el conocimiento llegue a la cama del paciente se requiere un profundo programa de educación médica continua (EMC), así como de publicaciones de buena calidad editorial. La apertura de las revistas médicas al acceso libre ha generado otro problema, ya que algunas de ellas han aprovechado el acceso a las tecnologías para hacer negocio; surgiendo revistas denominadas «predadoras», las cuales cobran por publicar y difundir la información con una pobre o nula revisión por pares, nula verificación de los datos y nula crítica a los resultados. Aquí habría que hacer una diferencia fundamental entre aquellas revistas jóvenes que buscan construir un nombre dentro de su área de experiencia y que utilizan las mismas técnicas de contacto, por medio de redes sociales o correo electrónico, con

investigadores conocidos para llevar a cabo sus fines. En este punto definir si son predatoras o no para decidir si enviar o no algún artículo es una responsabilidad que recae en el propio investigador y que solo con el tiempo se podrá evaluar objetivamente; en este sentido, tampoco ayudan las listas de revistas predatoras (*Bell List*), pues existen varios casos en los que un grupo editorial ha sido incluido en esas listas y sacado de ellas una vez que demuestra consistencia metodológica en la revisión de las publicaciones².

A pesar de la existencia de estas listas y de que el mismo Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) reconoce su existencia, no hay una manera universal de reconocerlas. Quizá la mejor manera de reconocerlas es definir las como aquellas que cobran por publicar los datos y ofrecen publicación expedita.

Si bien algunas revistas con prestigio reconocido también cobran en caso de que el investigador guste publicar en acceso libre y esto no las convierte en revistas predatoras, al cobrar al investigador, no pagar a los revisores y luego cobrar a las instituciones para el uso del servicio completo de sus revistas, las convierte en antiéticas³. Las revistas llamadas de editoriales monopólicas (en especial Elsevier) violan por lo menos tres principios éticos: limitan la propagación del conocimiento imponiendo cuotas para el acceso a los artículos donde los investigadores deciden no pagar para que sus trabajos sean publicados; son inequitativas, ya que privilegian a los que más recursos tienen; incrementan la desigualdad aumentando el favoritismo al dar información a grupos selectos que pueden pagar bibliotecas completas. Por lo anterior un grupo mexicano de profesionales de la salud han manifestado su rechazo a estas publicaciones y a estas casas editoriales porque consideran que la difusión de la información se puede hacer de manera personal en las redes sociales electrónicas o con sus propias congregaciones académicas y científicas, es decir, cada uno se vuelve difusor de su propia información o de la generada en su entorno.

Durante la pandemia de enfermedad por coronavirus 2019 (COVID-19), no solo las revistas predatoras han llevado a la infodemia, también el acceso libre a los repositorios en los que se deposita un artículo mientras los autores esperan a la evaluación por pares fue y sigue siendo motivo de confusión, de retraso en la aplicación de la ciencia y ha favorecido la toma de decisiones con poco nivel de evidencia y, por qué no decirlo, con nula capacidad de crítica por los lectores. En este punto, contar con revistas éticas, con revisiones rápidas pero estrictas es una tarea que se muestra

como el talón de Aquiles durante la pandemia y es algo que tenemos que mejorar como profesionales de la ciencia si queremos no volver a cometer estos errores en futuros escenarios en los que se requiera un acceso rápido al conocimiento para resolver algún problema.

Es así como los profesionales de la salud son (y han sido) los protagonistas en esta lucha contra la infodemia, contra las revistas antiéticas como las revistas predatoras y el monopolio editorial.

La EMC tiene como base tres pilares y un objetivo: a) leer; b) entender, y c) evaluar. El objetivo final de la educación al personal de salud es que actúen adecuadamente (actuar con base en la información o medicina basada en la evidencia). Esta máxima es constante en la etapa de formación durante el curso de las especialidades médicas y otros profesionales de la salud en formación (enfermeras, químicos de laboratorio), donde los profesionales de la salud requieren leer una gran cantidad de artículos médicos, comparten sesiones con sus médicos de base tutores e instructores para evaluar el desarrollo de sus capacidades y conocimientos adquiridos al actuar frente a los pacientes.

En el caso particular de los médicos residentes, las universidades exigen como requisito de evaluación final la creación de un protocolo de investigación (evaluado y autorizado por comités de ética en investigación, investigación y bioseguridad), en donde se requiere la recogida de la información en el campo médico y el análisis de los resultados (conocimientos sobre estadística y manejo de bases de datos), plasmando sus hallazgos en la redacción de una tesis. El paso final en la obtención de la especialidad es la publicación de estas tesis y es aquí donde la validez interna depende de los residentes, de los tutores y de los comités de investigación.

La publicación de un artículo debería de ser un paso natural al terminar la tesis, ya que es un compromiso adquirido con el comité de investigación, con los participantes del estudio y con la propia ética de los investigadores.

Hoy en día la publicación sigue siendo un triunfo para los equipos de trabajo, por lo que son tomadas en cuenta en instituciones y academias para evaluar a los profesionales de la salud. Sin embargo, esto ha creado el fenómeno llamado «publica o muere», donde algunos investigadores prefieren publicar cantidad que calidad y si se es miembro del Sistema Nacional de Investigadores, la presión va ligada a la dependencia del reconocimiento económico, por eso algunos optan por publicar en revistas de fácil acceso y que pueden

ser predatoras, debido a la facilidad y rapidez de estas publicaciones¹.

El fenómeno de «publica o perece» tiene un impacto negativo en la ciencia, ya que la presión para publicar se asocia con conductas inapropiadas⁴.

Por otro lado, con la disminución de revistas impresas, la aparición de revistas predatoras y el monopolio editorial de revistas que cobran a los usuarios por publicar, utilizan a los investigadores para revisar de forma gratuita, mientras que estas vuelven a cobrar a las instituciones educativas por el acceso a sus revistas de alto impacto para consulta de los estudiantes, lo cual ha creado una crisis que solo podrá ser superada si los usuarios trabajan juntos y cambian su visión.

En el mundo han surgido iniciativas como *Research Gate* o *Scihub* para combatir a las revistas que cobran por ser leídas. Estas son iniciativas de investigadores independientes que hacen frente al ciclo vicioso de las revistas de «alto impacto» y a la falta de acceso a este conocimiento, el conocimiento científico que fue creado por investigadores para ayudar a los demás y no para el lucro de unos cuantos⁵.

Desafortunadamente, estas iniciativas han sido demandadas por editoriales como Elsevier por millones de dólares.

En nuestro país una serie de trabajadores de la salud, investigadores y editores proponemos la Iniciativa Mp. Esta iniciativa propone cuatro ejes básicos: leer, criticar, escribir y difundir las publicaciones locales por medio del llamado ético «piensa global, publica local», en el entendido de que la información podrá ser accesible de manera gratuita gracias a que las revistas hoy en día están en internet y son sensibles a los metabuscadores como PubMed, Bireme, LILACS o el propio Google Académico⁶. Convencidos de que corresponde a los profesionales de la salud leer y criticar los trabajos, a los investigadores mejorar la calidad de las publicaciones, a los editores hacer valer la guías internacionales de publicación (como las de: www.equator-network.org) y a los lectores validar, aplicar el conocimiento o criticar estos artículos mediante cartas al editor y a todos difundir los resultados de las investigaciones. Estas acciones serían a favor de la ciencia, pues la difusión de los trabajos con mayor facilidad, que cuentan con alta calidad científica, se traduce en bajo costo y promueve la igualdad en el área de la salud.

La #IniciativaMp intenta incrementar la lectura, mejorar el entendimiento, publicar con altos requisitos científicos y hacer crecer a las revistas locales con el objetivo final de mejorar la calidad de la atención de los pacientes. Ya lo señala J. Ioaniddis en su artículo,

en donde hace reflexiones acerca de la inutilidad de datos resultantes de la mayor parte de la investigación clínica, en donde señala que factores como no considerar el contexto de aplicación, la ganancia de información, el pragmatismo, la centralización del paciente, el valor del dinero, la factibilidad y transparencia que define la utilidad de la investigación clínica son impedimentos para la aplicación de los resultados⁷.

La #iniciativaMP invita a los profesionales la salud, a los pacientes, al personal de salud, a los investigadores y a las revistas a tener un objetivo común: usar y mejorar las publicaciones médicas locales. Todos podemos ayudar en cualquier de los niveles de la #iniciativaMp. Las acciones sugeridas son las siguientes:

- Leer. Los que formamos la iniciativa nos comprometemos a leer y promover la lectura entre nuestros estudiantes o compañeros de artículos de revistas locales. Es claro que debemos leer artículos internacionales e información de frontera, pero también debemos de abrir un espacio a la lectura de revistas locales en las aulas.
- Criticar. Las revistas médicas son el medio natural para combatir a la infodemia. Son las críticas formales en formatos de cartas al editor una forma de generar una visión mayor (comunitaria) sobre la veracidad o no del contenido publicado. Esta crítica da derecho de réplica con el propio autor y puede reflejar el pensamiento de otros lectores. Promover y publicar las cartas al editor son funciones de los editores que forman parte de la Iniciativa Mp. Los investigadores podrán leer y escribir cartas al editor, participar en conferencias usando, criticando o explicando la literatura local.
- Escribir. Un compromiso como profesional de la salud es continuar con la EMC. Publicar es una de las mejores y más objetivas formas de continuar aprendiendo. Se debe publicar como compromiso ético al iniciar una investigación. Esta debe tener la mejor calidad científica posible, con las mejores descripciones y análisis estadísticos adecuados. Se debe buscar la máxima validez interna tanto en la investigación como en la publicación. Por lo que invitamos al personal de salud a hacer talleres de redacción de artículos científicos y a publicar sin importar el factor de impacto. Publicar citando a tus colegas nacionales, trabajando en equipo para mejorar el conocimiento de nuestro entorno y una vez que los artículos han sido publicados, a participar creando equipos de discusión y análisis crítico de los resultados, resaltando la relevancia clínica y aplicabilidad de resultados durante la atención del paciente⁵.

- Otro frente lo representa los investigadores profesionales. La investigación en nuestros países ha demostrado alta calidad científica. Sin embargo, es común que los investigadores prefieran publicar en revistas extranjeras con mayor factor de impacto (aunque cuesten) que publicar en nuestras revistas. Esto puede ser por una libre preferencia, por ser revistas especializadas o por ser parte de investigaciones de cooperación internacional. Pero también puede ser resultado de la presión y exigencia por parte de autoridades universitarias o escalonarias de institutos nacionales. Esta coerción tácita podría obligar a algunos investigadores a cambiar el objetivo de sus investigaciones para estar a la altura de las revistas extranjeras, olvidando los motivos que lo llevaron en un principio a hacer investigación: la resolución de una pregunta surgida de los problemas de los pacientes de su entorno. Estas circunstancias donde se prefiere la publicación en revistas del mayor impacto posible o se prefieren las citaciones sobre la trascendencia de la pregunta de investigación constituyen el núcleo de la política de «publica o muere», donde se exige un número de publicaciones sobre la relevancia clínica de la publicación. Por ello la Iniciativa Mp convoca a publicar en revistas locales sus mejores estudios. Invitamos a las autoridades a evaluar la relevancia de las publicaciones por encima de índices como el factor de impacto y a considerar los resultados no significativos como igualmente importantes que los significativos.
 - Difunde. Compartir la información científica incrementa la posibilidad de que sea aplicada. En la Iniciativa Mp se promueve que se difundan los artículos en la mayor cantidad de medios posibles:
 - Los participantes de la iniciativa se comprometen a publicar en las redes sociales conocimiento corroborado y publicado en revistas científicas, intentando traducir y difundir la utilidad de los hallazgos; este es un primer nivel de difusión, pero quizá el más importante de todos por el alcance que tiene.
 - Un nivel más avanzado de difusión corresponderá a las autoridades, que podrían difundir en sus foros las publicaciones locales.
- El objetivo de esta iniciativa es lograr que cada vez más médicos se sumen a la lectura, crítica, escritura y difusión del conocimiento médico. Entendiendo que no se juzga el libro por la portada, que el factor de

impacto no garantiza la validez o utilidad de un estudio^{8,9}, que no es malo publicar en un idioma distinto al inglés o en revistas locales. Es decir, que el personal de la salud debe tomar el conocimiento en sus manos y participar en todos los pasos de la generación del conocimiento, no solo ser espectadores.

El objetivo de la ciencia en medicina es mejorar la atención de nuestros pacientes. El objetivo de la Iniciativa Mp es mejorar las publicaciones locales.

Financiamiento

La presente investigación no ha recibido ninguna beca específica de agencias de los sectores públicos, comercial o sin ánimo de lucro.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Responsabilidades éticas

Protección de personas y animales. Los autores declaran que para esta investigación no se han realizado experimentos en seres humanos ni en animales.

Confidencialidad de los datos. Los autores declaran que en este artículo no aparecen datos de pacientes.

Derecho a la privacidad y consentimiento informado. Los autores declaran que en este artículo no aparecen datos de pacientes.

Bibliografía

1. Rivas-Ruiz R, Castañeda-Hernández MA. La odisea de la transformación para compartir el conocimiento en el mundo digital. *Rev Enferm IMSS*. 2018;26(2):62-4.
2. Bo-Christer B, Kanto-Karvonen S, Harviainen JT. How frequently are articles in predatory open access journals cited. *Publications*. 2020;8(17).
3. Singh Chawla D. Hundreds of 'predatory' journals indexed on leading scholarly database. *Nature*. 2021 Feb 8. doi: 10.1038/d41586-021-00239-0. Online ahead of print.
4. Neill US. Publish or perish, but at what cost? *J Clin Invest*. 2008;118(7):2368.
5. Catalano HN. Sci-Hub. Eliminando barreras al acceso a la información científica ¿es peligroso sin las herramientas de la lectura crítica? *Medicina (Buenos Aires)*. 2020;80(3):312.
6. Rivas-Ruiz R. La importancia de las revistas médicas nacionales en un mundo global. *Rev Med Inst Mex Seguro Soc*. 2019;57(6):334-36.
7. Ioannidis JP. Why most clinical research is not useful. *PLoS Med*. 2016;21(13(6):e1002049.
8. Mehra MR, Desai SS, Kuy S, Henry TD, Patel AN. Cardiovascular disease, drug therapy, and mortality in Covid-19. *N Engl J Med*. 2020;382(25):e102. Retracción: *N Engl J Med*. 2020;382(26):2582.
9. Funck-Brentano C, Salem JE. Chloroquine or hydroxychloroquine for COVID-19: why might they be hazardous? *Lancet*. 2020 May 22;S0140-6736(20)31174-0. doi: 10.1016/S0140-6736(20)31174-0. Online ahead of print. Retracción: *Lancet*. 2020 Jul 18;396(10245):e2-e3.